

## PRESENTACIÓN

El Archivo Histórico de la Universidad de Los Andes (AHULA) ha entrado, a partir del último trimestre del 2007, en una nueva etapa, signada por cambios esenciales tanto en lo administrativo como en lo concerniente a planes y proyectos. Complementaria de esta revitalización del Archivo ha sido la consecución de una nueva sede, apta para albergar el gran volumen de documentos que recibe y conserva. Reconozco en este logro las diligencias emprendidas por la Directora que me antecedió y el apoyo incondicional de la Secretaria de la Universidad.

Con la mudanza ha quedado atrás definitivamente la época en que el Archivo Histórico era visto con desdén tanto por las autoridades como por la comunidad universitaria en general, a tal punto que se le consideraba lugar para depósito de objetos inservibles. Esta situación comenzó a cambiar a partir de 1999 cuando el Archivo recibió un impulso determinante por parte del Rector Felipe Pachano, el Secretario Léster Rodríguez y el Director Alí López Bohórquez; sin embargo lo reducido del local en que se trabajaba, situado en la planta alta del edificio del Rectorado, limitaba al personal del Archivo en el cumplimiento de sus funciones, pues obligaba a trabajar en condiciones de hacinamiento. Además de esto el volumen de documentos depositados en el archivo significaba un sobrepeso para el edificio, que ponía en riesgo su estabilidad. Con el traslado a la nueva sede el problema ha quedado resuelto.

La mudanza, por supuesto, implicó múltiples tareas, entre éstas el tener que ubicar cuidadosa y sistemáticamente las miles de carpetas y libros de documentos, labor que aún se está realizando; surgieron además algunos inconvenientes, tales como el hecho de habiéndonos mudado, las instalaciones presentaron desperfectos, había filtraciones, etc., lo cual ameritaba algunas reparaciones a fondo. También había que acondicionar algunas piezas de la casa (antiguamente de familia) para la instalación de archivadores, estanterías y equipos.

No obstante estos inconvenientes y otros de diversa índole que han afectado el normal desenvolvimiento de nuestras labores, decidimos entrar en la nueva etapa del Archivo reviviendo nuestra publicación por excelencia: el *Boletín del AHULA* y dando continuidad a la Colección «La ULA y su Historia», en la que se publican obras relacionadas con la historia de nuestra Universidad. Dos objetivos nos hemos planteado con estas publicaciones: en primer lugar contribuir al conocimiento de la historia de nuestra máxima Casa de Estudios; en segundo lugar proyectar a través de ellas la imagen de nuestra dependencia, que últimamente y como consecuencia del cambio de sede estaba cayendo un tanto en el anonimato.

En consecuencia, hemos preparado y editado el presente número del *Boletín del AHULA* (N° 11) y estamos concluyendo el N° 12. Respecto a la Colección «La ULA y su Historia», ya está listo el libro N° 4, titulado «Las Huellas en el Muro», relacionado con la historia del Edificio Central de la Universidad y cuyo autor es el Lic. Pedro Molina, Coordinador de Asuntos Literarios del Archivo Histórico.

A este número del *Boletín del AHULA* (Nueva Etapa) se le han hecho algunas modificaciones con la idea de renovarlo y mejorarlo, sin menoscabo de la calidad de su contenido. Lo hemos dedicado a la memoria del Doctor Caracciolo Parra y Olmedo, el Rector Heroico, a quien algunos consideran el *precursor de la autonomía universitaria en*

Venezuela, por su visionario y valiente empeño en lograr la autonomía respecto del poder ejecutivo, en una época en que disentir de la opinión de los caudillos significaba correr grandes riesgos. El Dr. Caracciolo Parra fue Rector de nuestra Universidad en dos períodos (1863 -1866 y 1887 -1900), y recientemente se han cumplido los cien años de su fallecimiento (6 de febrero de 1908).

Uno de los más valiosos legados del Rector Caracciolo Parra fue la creación del *Anuario de la Universidad de Los Andes*, publicación destinada a dar a conocer la historia del Instituto desde sus orígenes y a proyectarlo nacional e internacionalmente. Consideramos esta publicación como una de las más importantes (o quizás la más importante) que ha tenido la Universidad de Los Andes a lo largo de su historia.

Dado que sobre el *Anuario* se tiene actualmente poco conocimiento, hemos decidido incluir en el presente *Boletín* la transcripción fiel y exacta de la primera parte del Tomo 1, contentiva de un trabajo histórico del Dr. Juan Nepomuceno Pagés Monsant titulado «Resumen Histórico de la Universidad de Los Andes», en el cual se ofrece información sobre las distintas etapas históricas de nuestra Universidad desde los años iniciales del Seminario de San Buenaventura hasta el segundo rectorado del Dr. Caracciolo Parra.

También incluye este número del *Boletín* sendos artículos de los profesores e investigadores universitarios Homero A. Calderón, Jesús Rondón Nucete y Ramón Jáuregui, relacionados los dos primeros con la historia de la Universidad de Los Andes y el último con la historia de Mérida.

El artículo del Profesor Calderón está referido a la biblioteca que trajo desde Bogotá, en 1794 el segundo obispo de Mérida Fray Manuel Cándido Torrijos, que se dice contaba con 30.000 ejemplares, lo cual

ha sido refutado con base en la minuta que sobre el contenido de dicha biblioteca envió Torrijos desde España a Santa Fe de Bogorá en 1792.

El Profesor Rondón Nucete, por su parte, ofrece una crónica de los estudios en la Universidad de Mérida desde los días de Fray Juan Ramos de Lora (1785-1790) hasta el nombramiento del Pbro. Ignacio Fernández Peña en el cargo de Rector en 1832, y de la evolución del Seminario hasta su conversión en Universidad.

El artículo del Profesor Jauregui está dedicado a la descripción que de la ciudad de Mérida hace el padre Salvador Gilij en su obra *Ensayos de Historia Americana* con base en información recabada en La Guaira entre 1767 y 1768. Se refiere también el P. Gilij a la ruta que entonces se seguía para llegar a Mérida desde Gibraltar.

Quiero finalizar reiterando el agradecimiento del Archivo Histórico a las autoridades de la Universidad por el apoyo decidido que a lo largo de estos últimos cuatro años le han brindado, en especial a la Profesora Nancy Rivas de Prado cuyas gestiones han redundado en el mejoramiento material, intelectual y espiritual de esta dependencia, garante de la memoria documental histórica de nuestra Alma mater.

Lutecia Fístel de Ventura  
Directora del Archivo Histórico de la  
Universidad de Los Andes